

JAIME GUZMAN CON ESTUDIANTES:

“Fisonomía Opositora Fortalece Más al «Sí»

● Afirmó que tras una “democracia sin apellidos” hay, en realidad, una “democracia sin sentido”.

VIÑA DEL MAR (Ada Martínez).— “A medida que la oposición cobra fisonomía, el «Sí» se ve fortalecido”. Así lo manifestó ayer, en esta ciudad, el presidente nacional de la Unión Democrática Independiente, UDI, Jaime Guzmán, quien llegó con el objeto de participar en un seminario organizado por su colectividad, destinado a preparar dirigentes estudiantiles.

Guzmán agregó que “hasta ahora era frecuente que muchos chilenos analizaran la posible reelección del Presidente Pinochet, comparándola con el ideal que cada uno se forjaba. Hoy, en cambio, los chilenos comparan

esa eventualidad con alternativas concretas; y la oposición está demostrando su absoluta incapacidad para configurar una alternativa de gobierno”.

Afirmó que estima que “detrás de la consigna de una democracia sin apellidos se encuentra la falencia de la oposición para levantar una alternativa de gobierno. Lo que en realidad se ofrece detrás de una democracia sin apellidos es una democracia hueca, sin contenido, donde el rumbo político, económico y social del país quedaría entregado a la deriva de una ruleta rusa. Por el contrario, el «Sí» representa un camino claro para el país, que puede sintetizarse en el cambio hacia una democracia acompañado de estabilidad política y de proyección de las orientaciones económicas y sociales, que hoy día son elogiadas internacionalmente”.

Guzmán señaló que “en la medida en que el país contrasta lo que representa el triunfo del «No» con la victoria del «Sí», las encuestas van progresivamente definiendo a los indecisos en favor del «Sí», en un porcentaje mayoritario que deberá ser probablemente decisivo para que en definitiva el «Sí» obtenga la victoria en el plebiscito presidencial”.

Al preguntársele su opinión sobre la presencia de observadores internacionales durante el plebiscito, respondió que “cualquier persona que venga en calidad de observador al plebiscito, en la medida que actúe de buena fe, contribuye a difundir lo que realmente ocurrirá en el país. Lo que la UDI reprocha es que chilenos estén solicitando a determinadas personalidades extranjeras que vengan en calidad de observadores, como si la propia ciudadanía chilena necesitara de estos avales extranjeros”.

Más adelante, refiriéndose a la postura de la UDI respecto del estado de emergencia en el ambiente pre plebiscitario, señaló que “si bien no es una cuestión de principios, resulta altamente necesario para la credibilidad y para la imagen de transparencia del plebiscito, tanto internamente como en el ámbito internacional, que él se lleve a cabo sin estados de emergencia”. Refiriéndose a la postura del Departamento de Estado norteamericano, que se mostró defraudado por el hecho que en Chile se renovara el estado de emergencia, dijo que “la UDI repudia todo intervencionismo foráneo en asuntos internos y particularmente nos repugna la intromisión norteamericana, que ya viene haciéndose costumbre en los últimos años y que denota una falta de conocimiento de las realidades sobre las cuales opinan”.

Dorfman Critica el Plebiscito

Ariel Dorfman, escritor y cientista político chileno, formuló un “llamado de alerta para mantener los ojos atentos al próximo plebiscito en Chile”, en un artículo de opinión que publicó el pasado jueves 2 de junio el diario “The New York Times”.

En parte afirma que él vendrá a Chile para votar y que “por primera vez en 15 años los chilenos tendrán la oportunidad de derrotar en las urnas al general Augusto Pinochet”, pero que no conseguirán evitar “un fraude electoral sin el apoyo extranjero”.

El escritor da por sentado que el candidato que propondrá la Junta de Gobierno será el general Pinochet, quien, especula Dorfman, “recurrirá al fraude electoral” para ganar puesto que las últimas encuestas independientes indican que “él ha obtenido menos de un 20% a su favor”.

No obstante, añade, “no sería fácil que el General Pinochet pudiera cometer fraude electoral”, planteando que “los chilenos se han organizado masivamente para votar «No» y evitar un fraude”.

Dorfman plantea una serie de interrogantes en las cuales critica, pone en duda la imparcialidad del próximo plebiscito, cuestiona el libre acceso de la oposición a la televisión y los recursos económicos que “utiliza el General Pinochet en sus campañas”.

También insta a “los extranjeros amigos de Chile” a viajar a nuestro país para “acompañar a los hombres y mujeres que arriesgan sus vidas y trabajos para expresar sus opiniones”.